



SE CUMPLE LA PROMESA: MARÍA DICE ¡SÍ!

Lc 1, 26-38

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

1. DIOS ANUNCIA A DAVID QUE SU REINO DURARÁ ETERNAMENTE, PORQUE DE SU ESTIRPE NACERÁ EL SALVADOR.

El Segundo libro de Samuel, (2Sam 7, 1-5. 8-12. 14. 16), nos muestra como una de las más importantes profecías se cumple y nos relata que: **“Cuando David se estableció en su casa y el Señor le dio paz, librándolo de todos sus enemigos”** el rey David, desaseaba construir una casa, es decir un templo al Señor: **el rey dijo al profeta Natán: “Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios está en una tienda de campaña”**. Pero anticipándose a esto, el Señor a través del profeta Natán que su voluntad es otra y le envía a decir: **“Y el Señor te ha anunciado que él mismo te hará una casa”**. Esto es prolongará su descendencia, porque de ella deberá nacer el Salvador. **“Tu casa y tu reino durarán eternamente delante de mí, y tu trono será estable para siempre”**.

Nuestro Amado Padre, ha querido que su propio Hijo asumiera la naturaleza humana y que su realeza pasara por la majestad davídica como él lo había prometido. En el Evangelio de Mateo (Mt 1, 1-17), el evangelista nos demuestra que el Mesías proviene de la estirpe de David, comenzando desde Abraham, tal como fue anunciado a través de los profetas. El relato finaliza así: **“Matán, padre de Jacob. Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual**

nació Jesús, que es llamado Cristo. También encontramos en el evangelio de Lucas (Lc 1, 32-33): 32 **“El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; 33 reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.”**

Todo lo que Dios había prometido se cumplió, a pesar de los avatares contrarios de la historia, de los pecados de los hombres y de las culpas e impiedad de los mismos sucesores de David. Dios es siempre fiel:

Y es así como canta el Salmo 88 **“Yo sellé una alianza con mi elegido, hice este juramento a David, mi servidor: “Estableceré tu descendencia para siempre, mantendré tu trono por todas las generaciones”.....“Le aseguraré mi amor eternamente, y mi alianza será estable para él.”**

2. DIOS TENÍA UN SECRETO: ENVIAR EL SALVADOR. EL MISTERIO QUEDÓ REVELADO: SE LLAMA JESUCRISTO.

¡Gloria a Dios, que tiene el poder de afianzarlos, según la Buena Noticia que yo anuncio, proclamando a Jesucristo, y revelando un misterio que fue guardado en secreto desde la eternidad y que ahora se ha manifestado! San Pablo, nos destaca y glorifica a Dios frente a este misterio que revela después de haber sido tenido en secreto desde la eternidad, y que se guardaba no solo para la salvación del pueblo de Israel, además también para la salvación del mundo y nos manda a sea obedecido por la fe, por los que nos dice: **Éste es el misterio que, por medio de los escritos proféticos y según el designio del Dios eterno, fue dado a conocer a todas las naciones para llevarlas a la obediencia de la fe.** Y esto es muy cierto, porque solo la **“fe”**, nos permitirá atesorar en nuestro corazón el misterio de un Dios hecho hombre. **¡A Dios, el único sabio, por Jesucristo, sea la gloria eternamente!**

3. EN LA FIDELIDAD DE MARÍA, EN QUIEN SE CUMPLIERON LAS ESCRITURAS.

Los hombres debemos dejarnos que nuestra fe no forme para tener la fidelidad de María, que libremente acepto lo más sorprendente, ser mama siendo virgen, ser mama del Hijo de Dios, y mostrar una fe si lugar a dudas.

En la fidelidad de María, en quien se cumplieron las Escrituras. Todo estaba previsto en el plan eterno de Dios y todo estaba ya dispuesto para la encarnación del Verbo en el seno de una virgen descendiente de la casa de David; pero en el momento en que este plan debía hacerse historia, el Padre de las misericordias quiso que precediera a encarnación la aceptación por parte de Madre predestinada. Lucas refiere diálogo sublime entre el ángel y María, que se concluye con la humilde e incondicionada aceptación por parte suya: **“He aquí a fa sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra”** (Lc 1,. El “hágase” de Dios creó de la nada todas “hágase” María dio curso redención de todas las criaturas. María es el templo de la Nueva Alianza, inmensamente más precioso que el que David deseaba construir al Señor, templo vivo que cierra sí no el arca santa, sino al Hijo de Dios. María es la fidelísima, abierta y totalmente disponible a a voluntad del Altísimo; y precisamente con el concurso de su fidelidad se actúa el misterio de la salvación universal en Cristo Jesús. (P. Gabriel de Sta. Magdalena OCD, *Intimidad Divina*)

4. DIOS CUMPLE SU PROMESA DE ESTABLECER SU “CASA” EN MEDIO DE LOS HOMBRES Y ELIGE A MARÍA COMO MADRE DE JESÚS.

“El Angel Gabriel fue enviado por Dios” .Digno principio de la restauración humana ha sido lo que hizo Dios al enviar a un Angel a la Virgen , que sería

consagrada con un parto divino. Porque la primera causa de la perdición humana fue que la serpiente fuese enviada a la mujer por el espíritu de la soberbia y la maldad.

A María Virgen no se envía un ángel cualquiera, sino el arcángel San Gabriel, Lucas lo designa por su propio nombre. Gabriel, viene por una parte de Gabri, que es “mi hombre”, el que se entiende como hombre fuerte o protector, y El, que es Dios, entonces se considera que Gabriel es “mi protector es Dios”, también se le traduce como “fortaleza de Dios”. Por la fortaleza de Dios había de ser anunciado el que, siendo Dios de las virtudes, venía a salvar a los hombres.

“Enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret”, Ciudad de Galilea (Mt. 2:23) donde moraban José y María (Lc. 2:39). Nazareo, significa coronado, de la corona de la flor, y se entiende también como consagrado, así se denominaban a los hombres o mujeres que era puesto aparte para Dios.

“A una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José.” San Agustín dice: “Sólo la virginidad pudo decentemente dar a luz a Aquel que en su nacimiento no pudo tener igual. Convenía, pues, que nuestro Redentor naciese, según la carne, de una Virgen por medio de un milagro insigne para dar a entender que sus miembros debían nacer de la Iglesia virgen, según el espíritu.”

San Jerónimo dice: “Con razón se envía un ángel a la Virgen, porque la virginidad es afín de los ángeles. Y ciertamente, vivir en carne fuera de la carne, no es una vida terrestre, sino celestial.”

Lucas, dice dos palabras muy exactas en su definición, “Virgen” y que estaba “comprometida”. La primera denominación, “Virgen”, para que conste y no quepa la menor duda, que ella no conocía ninguna unión con un varón, esto es pura y sin mancha, y la segunda, “comprometida”, para que conste que desconocía la unión marital y para que quedase ilesa de la infamia de una virginidad manchada, cuando su fecundidad pareciese signo de corrupción.

Quiso Dios, la posibilidad que algunos dudasen de su nacimiento, pero no de la pureza de su Madre. Sabía que el honor de una Virgen es delicado y la reputación del pudor es frágil. Entonces no estimó conveniente que la fe de su nacimiento se demostrase con las injurias de su Madre. Es entonces como tenemos la más amplia convicción, de que la Santísima Virgen fue íntegra por su pudor, así su virginidad es inviolable en toda opinión.

“Con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José” Esta claro, que si María, no hubiera tenido esposo, la habladoría sería mayúscula. Conocemos la debilidad de los hombres, el comentario malicioso, la mala fe, la incredulidad, entonces Dios, se sirve del marido, como un seguro testigo del pudor de su desposada, he ahí, un hombre justo.

El nombre de la virgen era María. El ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: “¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo”. Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo.”

Allí estaba María, en casa, no estaba en el bosque, ni el campo, ni en la montaña, estaba en su habitación, sola y solo un ángel sabía donde encontrarla, donde están las mujeres como ella, donde ningún hombre llega. Aquí no se produce una conversación animada y distendida, entre dos o más persona, es algo muy digno, es un ángel que viene a anunciar.

“¡Alégrate, llena de gracia”. No vino como en el caso de Eva a señalar un castigo como los dolores del parto a causa del pecado, viene a desterrar la

tristeza, viene a anunciar la alegría, vine con gozo, sus palabra son una composición poética que alaba a **"Alégrate"** y para ratificar que es digna de ser desposada, dice: **"Llena de gracia"**.

San Jerónimo, nos comenta: "Y en verdad que es llena de gracia, porque a los demás se distribuye con medida, pero en María se derramó al mismo tiempo toda la plenitud de la gracia. Verdaderamente es llena de gracia aquella por la cual toda criatura fue inundada con la lluvia abundante del Espíritu Santo. Ya estaba con la Virgen quien le enviaba su ángel y el Señor se anticipó a su enviado. No pudo ser contenido en un lugar, Aquel que está en todas partes; de donde sigue: "El Señor es contigo".

"El Señor es contigo", San Agustín, dice: "Más que contigo, El está en tu corazón, se forma en tu seno, llena tu espíritu, llena tu vientre."

Este es el complemento de todo el mensaje: El Verbo de Dios como Esposo que se une de una manera superior a la razón, como engendrando El mismo y siendo engendrado, adaptó a sí mismo toda la naturaleza humana.

Y cuando ella esto oyó, se turbó con las palabras de él, y pensaba qué salutación sería ésta."

Normal en toda mujer inocente y pura, turbarse, esto es una pequeña alteración por la sorpresa, alguien entro sin aviso a su habitación, como dijo San Ambrosio. "Temblar es propio de las vírgenes, y el sobresaltarse cuando se acerca un hombre y temer todo trato de los hombres. Aprended, vírgenes, a evitar toda licencia de palabras. María se conturbaba hasta de la salutación del ángel."

Comprendamos la situación de María, ella sabía de las apariciones de los ángeles, por eso no se turbo por su presencia, en los apócrifos se dice que de niña fue alimentada por los ángeles, ella se turbo "con las palabras de el", como dice el Evangelio, por tanto me inclino a considerar que fue por el pudor y la prudencia de la Virgen y su alma.

Entonces, oída la alegre noticia, examinó lo que se le había dicho y no se resiste abiertamente por incredulidad, tampoco se somete al punto por ligereza, Por esto continúa Lucas diciendo: "Y pensaba qué salutación sería ésta", un saludo que nunca hasta ese minuto había oído nadie jamás, pues estaba reservada solamente para María.

Pero el ángel le dijo: "No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo.

El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin".

Y el Angel le dijo: **"No temas, María,** Como había visto que la Virgen se había turbado con aquella salutación no acostumbrada, la llama por su nombre, como si la conociese más familiarmente, y le dice que no debe temer.

También podemos opinar que trato de decirle: No he venido a engañarte, sino más bien a dar la absolución del engaño. No he venido a robarte tu virginidad inviolable, sino a preparar tu seno para el autor y el defensor de la pureza. No soy ministro de la serpiente, sino enviado del que aplasta la serpiente. Vengo a contratar esponsales, no a maquinar asechanzas. Así, pues, no la dejó atormentarse con alarmantes consideraciones, a fin de no ser juzgado como ministro infiel de su negociación.

"Porque Dios te ha favorecido". Quien merece gracia delante de Dios, nada

tiene que temer.

¿Cómo puede encontrar esta gracia cualquiera que sea, sino por medio de la humildad? “Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes.” (1 Pe 5,5)

La Virgen encontró gracia delante de Dios porque, adornando su propia alma con el brillo de la pureza, preparó al Señor una habitación agradable. Y no sólo conservó inviolable la virginidad, sino que también custodió su conciencia inmaculada.

“Concebirás y darás a luz un hijo”. Muchos habían encontrado gracia antes que ella; y por lo mismo añade lo que es propio de este caso.

“Concebirás” denota la prontitud y la presencia, insinuando con dicha palabra que la concepción se había celebrado al instante.

“Y darás a luz un hijo” Y como acontece especialmente que es concebido el Divino Espíritu y ella da a luz al Espíritu de salvación, según anunciara el profeta. No todos son como María, que cuando conciben al Verbo del Espíritu Santo, lo dan a luz. Hay de aquellos que abortan al Verbo antes de dar a luz (Lc 22), y hay de aquellos que tienen a Cristo en su seno pero que todavía no lo han formado.

“le pondrás por nombre Jesús.” Somos testigos que la expectación del parto infunde un cierto temor a las mujeres, en este caso, el anuncio de un parto dulce apaga esa aprehensión de temor cuando se dice: **“le pondrás por nombre Jesús”**. La palabra Jesús quiere decir Salvador. La venida del Salvador es el alejamiento de todo temor. **“le pondrás”**, Tú lo llamarás, dice el ángel, porque no lo hará el padre, porque carece de padre en cuanto a la generación humana, así como carece de madre respecto de la generación divina.

Este nombre fue impuesto de nuevo al Verbo Divino, y convenía a la natividad de su carne, según aquello del Profeta: “Y te Será dado un nombre nuevo, que la boca de Dios Otorgará.” (Isaías 62,2)

“El será grande”. Seguro, porque no se asemejara a nadie, San Juan fue grande como hombre, pero en este caso será grande como Dios. Consideremos entonces la grandeza de nuestro Salvador, como el más grande.

“Y será llamado Hijo del Altísimo.” No somos nosotros los indicados a poner un nombre, es El Padre, quien conoce a su hijo quien lo hace, el sabrá muy bien quien será Jesús, como cuando nos dice "Este es mi hijo muy amado". (Mt 17,5) Existe desde la eternidad, aunque ahora para nuestra inteligencia se manifiesta su nombre. Y por esto dice "será llamado", no "será hecho" ni "será engendrado", porque ya antes de los siglos era consustancial esto es de la misma naturaleza o esencia al Padre. Concebirás, pues, a Este, serás su Madre. Tu vientre virginal contendrá a Aquel que vendrá a enseñarnos el mayor acto de amor y generosidad, el darlo todo por nosotros.

“El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin”.

Para que se sepa con claridad que el que había de nacer de Virgen era el mismo Cristo que los profetas prometieron que nacería de la descendencia de David.

Sin embargo, el cuerpo purísimo de Jesucristo no procede de José, aunque descendía de la misma línea de parentesco que la Virgen, de la cual el Unigénito del Padre tomó la forma humana.

"Y su reino no tendrá fin". Sólo Dios puede reinar eternamente. Por esto sucede que aunque se diga que toma el trono de David por la encarnación, en cuanto Dios es reconocido como Rey eterno, así como hoy que reina sobre muchos y finalmente reinará sobre todos porque todas las cosas le están sometidas (1Cor 15).

María dijo al ángel: "¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relación con ningún hombre?"

Consideremos también las palabras de la purísima Virgen María. El ángel le anuncia el parto; pero ella insiste en su virginidad creyendo que ésta podría mancharse con sólo el aspecto de un ángel. Por eso dice: **" si yo no tengo relación con ningún hombre?"**.

San Gregorio Niseno, dice que estas palabras de la Virgen son indicio de aquellas que encerraba en el secreto de su inteligencia. Porque si hubiese querido desposarse con José a fin de tener cópula, ¿por qué razón había de admirarse cuando se le hablase de concepción, puesto que esperaría ser madre un día según la ley de la naturaleza? Mas como su cuerpo, ofrecido a Dios como una hostia sagrada, debía conservarse inviolable, dice: "Puesto que no conozco varón". Como diciendo: Aun cuando tú seas un ángel, sin embargo, como no conozco varón, esto parece imposible. ¿Cómo, pues, seré madre si no tengo marido? A José sólo lo conozco como esposo.

El ángel le respondió: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

El ángel, le aclara a María, que no tenga dudas, entonces le explica su misión inmaculada y el parto inefable, porque no se puede explicar con palabras, como si le dijese: No te fijes en el orden natural cuando se trata de cosas que traspasan y superan el orden de la naturaleza. Tú dices: "¿Cómo se hará esto, puesto que no conozco varón?" Pues por lo mismo que no conoces varón sucederá esto, porque si hubieras conocido varón, no serías considerada digna de este misterio. No porque el matrimonio sea malo, sino porque la virginidad es más perfecta.

Este era el Plan de Dios, el quiso que Jesús, participase con nosotros en el nacimiento y se distinguiese en él. Tuvo de común entre nosotros el nacer del vientre de una mujer y nos superó naciendo sin que aquella se uniese a un hombre.

" Y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra." Y el poder es la virtud del Rey altísimo es Cristo, formado en la Virgen por la venida del Espíritu Santo.

Por las palabras: **"te cubrirá con su sombra"**, se significan las dos naturalezas de Dios encarnado. Pues la sombra se hace con la luz y con el cuerpo. El Señor es la luz por su divinidad. Y como la luz incorpórea había de tomar cuerpo en las entrañas de la Virgen , oportunamente se dice que la virtud del Altísimo le haría sombra, esto es, en ti el cuerpo de la humanidad recibirá la luz incorpórea de la divinidad. Se dice también esto a María por el dulce consuelo dado por el cielo.

Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios.

Aquí tenemos una gran diferencia con nosotros los hombres, porque a diferencia de nuestra santidad que la conseguimos con nuestra vida, Jesucristo nace Santo. Así es como, aunque nos hagamos santos, no nacemos santos. Jesús, es aquél verdaderamente ha nacido Santo, que no ha sido concebido de unión carnal alguna.

El ángel, ha mencionado en estas frases a toda la Santa Trinidad , ha nombrado al Espíritu Santo, al Hijo y al Altísimo, ciertamente el Dios Padre.

También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios

Como lo que se ha dicho superaba a lo que la Virgen podía comprender, el ángel habló de cosas humildes, para persuadirla por medio de cosas sensibles, y por ello le dice: "***También tu parienta Isabel***".

"Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez", dando a entender su incapacidad natural. Prosigue: "***ya se encuentra en su sexto mes***". No anunció desde el principio el embarazo de Isabel, sino después de transcurridos seis meses, a fin de que el embarazo sirviese de prueba.

"porque no hay nada imposible para Dios". Así pues, recibe el ejemplo de la anciana estéril no porque haya desconfiado de que una virgen pueda dar a luz, sino para que comprenda que para Dios todo es posible, aun cuando parezca contrario al orden de la naturaleza.

"María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí según tu Palabra". Y el ángel se alejó."

Estamos ante la gran humildad de María, mujer de gran devoción, el Señor sabía que elegía muy bien, ella va ser la madre del Redentor del Mundo, la madre del Salvador, la madre del Príncipe de la Paz , entonces dijo: "***Yo soy la servidora del Señor***", que es como decir "He aquí la sierva del Señor". Se llama sierva la que es elegida como Madre, y no se enorgullece con una promesa tan inesperada. Porque la que había de dar a luz al manso y al humilde de corazón, debió ella misma manifestarse humilde. Lamándose también a sí misma sierva, no se apropió la prerrogativa de una gracia tan especial, porque hacía lo que se le mandaba. Es así como dice: "***que se haga en mí según tu palabra***", "***He aquí la sierva del Señor***", es su disposición a cumplir con su oficio. "***que se haga en mí según tu palabra***", es el deseo que concibe. ***Y el ángel se alejó."***

Cada cual puede admirar las palabras de Nuestra Madre la Virgen María de distinta forma, unos la prontitud de su obediencia, otros su disposición a cumplir, otros la humildad, otros el gran amor por Dios, yo he admiro y aprendí de ella el deseo de que se cumpla la voluntad de Dios.

5. ORAMOS

Gracias Amado Dios Padre, te glorificamos por este extraordinario misterio, misterio de redención.

Gracias Amado Dios Padre, por elegir a la fidelísima y humilde Virgen María, bello instrumento para que se cumpla tu divino plan.

Gracias Amado Dios Padre, por enviarnos a tu Divino Hijo para que el mundo se salve

El Señor les Bendiga

Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

Adviento 2008

Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

www.caminando-con-jesus.org

www.caminando-con-maria.org

caminandoconjesus@vtr.net